

EL ÁGORA



José Antonio Zarzalejos

El Gobierno toca fondo

El comienzo de la convención del PP, hoy en Málaga, coincide con el peor momento de credibilidad –incluso de respetabilidad– del Gobierno de Zapatero. Incompetencia y contradicción se dan cita en la gestión gubernamental. Las cifras de desempleo de septiembre (casi 96.000 parados más) y la caída de afiliaciones a la Seguridad Social (casi 65.000) rompen todas las previsiones. El Ejecutivo se ha revuelto de su sonoro fracaso culpando de esta nueva decepción a la política de recortes, especialmente en sanidad y educación, a las comunidades autónomas. No hay datos suficientes para sostener esa tesis, pero si no es cierta –y quizá no lo sea– está bien manejada. Ocurre que, en la hipótesis de que esos guarismos respondiesen a políticas autonómicas, el Gobierno debería estar satisfecho: Catalunya o Madrid, por ejemplo, estarían ejecutando precisamente la ortodoxa política de ajuste que la Moncloa preconiza. En este contexto, ¿cómo explicar que Euskadi sea la tercera autonomía que registra el mayor repunte del paro? Toda una contradicción que desconcierta y desquicia a la opinión pública y a la publicada.

Por otra parte, el desplome de todas

las previsiones macroeconómicas del Ejecutivo –la del paro, la del crecimiento del PIB, la de los ingresos fiscales– remite a una incompetencia técnica de los gestores gubernamentales o, peor aún, a un engaño doloso para ir solventando coyunturas difíciles. Lo cierto es que los escenarios que el Gobierno va previendo se parecen a las arquitectu-



JEAN-CHRISTOPHE VERHAEGEN / AFP

La vicepresidenta económica, Elena Salgado

ras efímeras: ahora están y luego desaparecen como por ensalmo. La falta de competencia técnica y política condena a este Ejecutivo a enfrentarse a una corta pero intensa travesía del desierto antes del 20-N. Porque a finales de octubre se conocerá la Encuesta de Población Activa, un poco después el

crecimiento (seguramente negativo) del PIB del tercer trimestre y el 11 de noviembre el avance que elabora el INE con la contabilidad nacional. En ninguno de esos hitos va a encontrar ni el Gobierno ni el PSOE reposo alguno a sus fatigas, sino agudización de la percepción de sus errores.

Zapatero y Rubalcaba, no sólo están errando en las políticas de fondo, sino también en los tiempos. La convocatoria de las elecciones generales fue una doble pifia, por su desmesurada anticipación –tres meses y medio– y por el emplazamiento de la fecha de los comicios. Por eso, es el tiempo, además de los datos, el que corre en contra del Gobierno. A medida que se suceden estos guarismos desalentadores es posible comprobar de qué modo han funcionado las instancias de control y regulación. El caso del Banco de España, con su gobernador a la cabeza, es paradigmático de la inacción y displicencia con la que se ha tratado la crisis financiera. El escándalo de las indemnizaciones de directivos de cajas –en total más de 100 millones– es un baldón para el sistema cuando nunca los ciudadanos españoles pasaron por peor tesitura que la actual. No es seguro que el tinglado aguante, pero si que el Gobierno ha tocado fondo y que el 20-N dictará sentencia severísima.

La tercera boda

Histrionismo y esperpento. Ambos conceptos asoman en la tercera boda de la duquesa de Alba celebrada ayer en su palacio de las Dueñas, en Sevilla. Los comentaristas –y no sólo los del corazón– confunden lamentablemente los términos de la cuestión. La noble es libérrima para casarse con quien quiera y cuando quiera. E insistir en ello constituye una obviedad. Pero si la duquesa de Alba representa la aristocracia más selecta habría que exigirle algunos comportamientos como el de la discreción familiar, la pudicia en la exhibición de palacios y riquezas y la circunspección en la exposición de su propia celebridad. Cayetana de Alba forma parte de esas élites que debieran –por títulos, fortuna y posición social– ejercer una función ejemplarizante en tiempos de insuficiencia como los que vivimos.

Libros

Excepcional el de Mariano Guindal *La caída de los dioses* por su documentación y amenidad. Un reportaje retablo de una época hasta las orillas del presente, de obligada lectura para conocer el pasado reciente del mundo empresarial y financiero español. E imprescindible el del periodista vasco Santiago González *Lágrimas socialdemócratas*, que introduce el bisturi en las vísceras de la época de Zapatero y administra al socialismo que ha liderado dosis de su propia medicina.